

editorcronicas@comercio.com.pe

contracorriente
POR DAVID HIDALGO VEGA**MIRADAS.** Para entender a un país hay que ver cómo danza. El antropólogo José Carlos Vilcapoma ha publicado un ambicioso estudio que establece rasgos comunes entre el folclor peruano y la cultura universal. Allí advierte interesantes fenómenos de esta época globalizada

Por las danzas de la vida

El ojo entrenado descubre señales donde otros ven alboroto. Le pasa a José Carlos Vilcapoma, antropólogo, investigador, un tipo que sabe mirar una danza como si fuera un intérprete del movimiento. "Danza y baile no son lo mismo", explica de entrada. "La danza está normada, espaciada, secuenciada y se repite. Es un lenguaje simbólico, coreográfico. El baile, en cambio, es la expresión libre del cuerpo a partir del compás, allí no hay lenguaje". La certeza le salta desde los pies a las pupilas, porque su pueblo, Colca, en Huancayo, es un reducto del folclor andino a 3 mil metros sobre el nivel del mar. Cada setiembre, sus paisanos saludan a la Virgen de Cocharcas con un aquejarre de recuerdos. Allí aparecen figuras ancestrales en huida de los incas hacia la selva, referencias a la guerra con Chile, personajes del presente. "Se le denomina fiesta 'muyuy', de retorno, vueltas o círculo de regreso, según el quechua wanca (sic). Su significación es el retorno a los tiempos pasados, originarios y significantes". Vilcapoma ha ido más lejos en este libro. El ejercicio lo ha llevado hasta las cavernas.

Este trabajo le ha tomado más de quince años...

Sí, desde 1992. Yo tenía un programa de radio que se llamaba "Encuentros y desencuentros: Quinto centenario". Allí desfilaron muchos investigadores como Franklin Pease y Manuel Marzal. Había un debate acerca de si la Conquista era una leyenda negra o no. Unos querían pedir el rescate de Atahualpa, como Virgilio Roel, y otros destacaban la herencia hispana. A raíz de eso surgió la idea de discutir cuál era la expresión más tradicional en el ámbito andino. Entonces comencé a revisar el tema de las danzas, que me llevó a rastrearlas hasta el Paleolítico, hasta el tiempo de las cavernas.

“ Los mitos no solo se cuentan en las noches de luna llena. También son dramatizados en el teatro y en las danzas ”

¿Por qué?

La tesis del libro es que muchos de los simbolismos que creemos del mundo andino, de la cultura nuestra, son universales.

¿Como cuáles?

La Pachamama, por ejemplo. Aquí se hace el rito a la Madre Tierra. Pero ya en el Neolítico, cinco mil años antes de Cristo, había una serie de ritos de asociación de la mujer y la tierra. Porque al igual que la mujer puede gestar y dar frutos, la tierra también da frutos. Hay comportamientos de ese tipo en las sociedades agrícolas de Mesopotamia tanto como en pueblos nativos de Colombia. Tras una danza siempre hay un mito y un mito es una forma explicativa del origen de algo. Los mitos no solo se cuentan en las noches de luna llena. También son dramatizados en el teatro y en las danzas. El huaylarsh, por ejemplo, es un rito de fertilidad, con enamoramientos, rapto de mujeres.

¿Hasta dónde lo rastreó?

Si uno busca los orígenes, llega al siglo XVI: en la crónica del cura Francisco de Ávila para "Dioses y hombres de Huarochiri", de 1598, traducida por José María Arguedas, hay referencias a esta danza del Mantaro. Allí se describe esa simbología de la fertilidad, que está asociada a la tierra, y uno se da cuenta de que no es solo de acá. En los zigurats de Mesopotamia, en las fiestas de ciclo de cada año, las hieródulas copulaban abiertamente con otros señores principales para darle fertilidad a la tierra. Ahora, para entender las danzas había necesidad de revisar las crónicas porque los cronistas fueron los primeros testigos de eso.

¿Qué más dicen de este tema?

**MAJTADA.** Una fiesta cuyas danzas recrean episodios históricos como la guerra con Chile.**HUAYLARSH.** En la dinámica de esta famosa danza se perfila un rito de fertilidad.**RITOS.** La estructura reglamentada y simbólica es un lenguaje, dice el autor del libro "La danza a través del tiempo, en el mundo y en los Andes". Se presentará el 22 de julio en el Brisas del Titicaca.

La eminente investigadora María del Carmen Martín Rubio, a quien conozco, encontró un documento inédito del cura Bartolomé Álvarez, quien en 1586 escribe desde el lago del Poopó, en Bolivia, a fin de pedir la inquisición para los indios. En esa relación dedica cuatro capítulos del Taki Onqoy, que fue este movimiento que en 1565 se levantó contra la evangelización. El líder Juan Chocne iba de pueblo en pueblo con el torso desnudo pintado de rojo, acompañado por tres Marías. El padre Álvarez cuenta que se encerraban en un cuarto, se acompañaban de coca, una especie de chicha y danzaban. Quienes llegaban al final de cuatro días eran puestos en una coma como una deidad. Esos detalles de las crónicas me entusiasmaron.

¿Qué otras revisó?

En el Archivo General de Indias he visto las crónicas de Francisco de Ávila o la de Bernabé Cobo. Me ayudó mucho la formación etnohistórica que he tenido, porque desde mi punto de vista sí es importante encontrarle un sentido a la crónica en relación con lo actual. Estudié la de Betanzos y también la de Francisco de Ávila, que vendría a ser un poco lo que Homero para Grecia, porque recoge toda la mitología anterior a la llegada de los españoles. Allí está la simbología de muchas danzas, de los animales o la sobreposición de las deidades no solo de la historia inca, sino de los señores anteriores.

Siempre de habla del sincretismo religioso. ¿También se ve en las danzas?

Claro. Cuando pensamos en el Señor de los Milagros decimos que es una deidad de origen negro, pero su origen se remonta hasta Pachacamac, que era una deidad asociada a

**AUTOR.** Vilcapoma ha publicado "Folklore, de la magia a la ciencia" (1991), "Cáceres, el invencible" (1986), "El retorno de los Incas", entre otros libros.

LA FICHA

Nombre: José Carlos Vilcapoma.
Profesión: Antropólogo y abogado.

Trayectoria: Ha sido profesor en la Universidad Nacional del Centro, San Marcos y PUCP. Fue asesor de la Comisión de Asuntos Indígenas y Afroperuanos del Congreso. Fue director de Investigaciones de la Escuela Nacional Superior de Folclor José María Arguedas.

los temblores. Todo tiene larga data, no hay nada inventado. En las danzas al Corpus Christi hay elementos de adoración al maíz. En el Qoyllur Riti la gente se persigna ante las apachetas, que son cerritos de piedras que la gente va formando durante la peregrinación. Entonces hay un sincretismo entre las deidades prehispánicas y las modernas. Para entender la simbología de la danza hay que mirarla como rito, con sus cuatro elementos: contexto, porque no se danza en cualquier lugar; agen-

tes, quiénes danzan, quién dirige; el lenguaje oral o mímica, que es donde está el mensaje; y la parafernalia, los elementos adicionales que usan para esta comunicación con los hombres, dioses o naturaleza.

Si algunos mitos evolucionan, ¿pasa lo mismo con las danzas?

Hoy es un fenómeno sorprendente: todos decimos que estamos avanzando a la posmodernidad, pero las comunidades o los distritos, como si buscaran de qué agarrarse, están representando en sus danzas a viejos héroes míticos; por ejemplo, en Unicachi. Hace unos años vieron que otros pueblos estaban avanzando a la posmodernidad, entonces ellos decidieron representar a Manco Cápac y Mama Ocllo, con sus nombres aimaras. En la fiesta, las comunidades se ponen a las riberas y saludan el paso de la pareja con devoción. La idea es que, pese al discurso posmoderno, nuestras comunidades acuden a sus monografistas o profesores locales para buscar una representación, un símbolo de identidad. Estamos mirando las fotografías de antes.

¿Estudiar la danza del chile, típica de su pueblo, obedeció a una deuda personal?

Yo tenía una deuda con mi distrito y por eso estudié su danza, con ayuda de las autoridades, de mucha gente. Apliqué muchas cosas que aprendí del gran etnógrafo don Alejandro Vivanco. Siempre me he pegado a los maestros. Fui muy amigo de Sergio Quijada Jara, un 'folclorólogo' famoso de Huancayo, a quien le publiqué su trilogía de poesía adolescente sobre indigenismo. Yo iba con él a los concursos de folclor. Y también he trabajado con Lucho Millones, con quien llegué a laborar en un estudio para National Geographic.

“ Las comunidades, como si buscaran de qué agarrarse, están rescatando a sus antiguos héroes míticos ”

¿Qué estudio fue ese?

La idea era reconstruir un viejo camino inca en Arequipa. Se quería conocer cuál era la visión de las comunidades indígenas respecto a sus estructuras arquitectónicas. Recogimos toda la tradición oral, más de 120 caset. Llegamos a Huataca, en Parinacochas, Ayacucho, para ver el tema de la danza de las tijeras. Allí, para hacer los zapatos de los danzantes, no usan clavos, sino tachuelas de madera. Y cuelgan los zapatos en la cascada de los ríos para que se les impregne la fuerza de la caída y tengan agilidad. Allí los danzaq no bailan por comercio, sino por rito a San Pedro, y entran en se-

creto la noche de la competencia para evitar los maleficios. Es interesante. Es más, estoy trabajando un diccionario de danzas.

Estupendo. ¿Cuánto ha avanzado?

Bueno, como he recorrido tanto, tengo archivos de todo. Papelito que llega, papelito que guardo. Ahora vivo camino a Lurín, porque me he establecido en una casa donde tengo todo, de la A a la Z. Tengo más de 1.600 páginas ya para corregir. Es insuficiente, pero tampoco se puede abarcar todo. También en mis viajes he recopilado historias que quiero publicar como un bestiario. Sería sobre la simbología de animales: por ejemplo, qué significa cuando sueñas con serpientes, cómo se emplean las serpientes en medicina tradicional, qué cantos existen sobre serpientes, la serpiente en la danza. Y al final plantearé una interpretación de lo que cada animal significa para la cultura andina.

Es una visión distinta.

Mira, José María Arguedas recoge un canto sobre el acacillo, un pájaro carpintero. La letra dice: "Yo te quiero querer como el acacillo". Para nosotros no simboliza nada, pero los campesinos saben que esas aves viven en pareja y cuando uno muere, a los pocos días el otro también muere. Es fiel hasta la muerte. En los cantos está representada la forma natural de la vida.

OPINE EN LA WEB

¿Cuál es tu canción preferida de los años ochenta?

► <http://blogs.elcomercio.com.pe/contrarecuerdos>